

EL TOREO



HEMEROTECA
MUNICIPAL
MADRID

Se publica todos los lunes y al día siguiente de cada corrida

SE SUSCRIBE

En las principales librerías de España, o dirigiéndose directamente al Administrador de este periódico, calle de Martín de los Heros, 13, Casa editorial de Mariano Núñez Samper, teléfono 993, Madrid.—Apartado de Correos núm. 63.

PRECIOS DE SUSCRIPCIÓN

MADRID Y PROVINCIAS

Trimestre..... 2 pesetas.
Un año..... 8 »

PORTUGAL

Trimestre..... 3 pesetas.
Un año..... 10 »

EXTRANJERO

Trimestre..... 5 francos.
Un año..... 15 »

NUMEROS ATRASADOS

Del año corriente, cualquiera que sea su fecha.. 25 cént.
De años anteriores..... 50 »

AÑO XL

Madrid.—Lunes 25 de Agosto de 1913.

NUM. 2.377

PLAZA DE TOROS DE MADRID

Corrida de novillos verificada ayer Domingo 24 de Agosto de 1913.

Muy atrayente y bien combinado, por consecuencia, era el cartel para esta corrida, en que hacían su segunda presentación como saltadores los landeses messieurs Vaillant y Campagnola, limitándose el primero a la ejecución de los saltos que son de su dominio, y abandonando los trastos de matar a Gregorio Garrido, que si no nos es infiel la memoria, debutó en nuestra plaza en fecha luctuosa, en la tarde en que un toro de Bueno ocasionó la cogida que causó la muerte del pobre Dominiguín. Para los saltadores había preparados dos novillos defectuosos de Santa Coloma y don Antonio Sánchez, componiéndose el resto del espectáculo de seis novillos (desecho de tienta y cerrado), con divisa azul y blanca, de la ganadería portuguesa de D. José Palha Blanco, que habían de sucumbir á manos de José Muñagorri, Eusebio Fuentes y Manuel Navarro.

Presidió D. Sotero Pascual.

Primero.—Navarrito, de Santa Coloma, núm. 150, colorado y corto de cuerna.

Púsose cerca de los toriles el consabido bastidor; subióse en él

Campagnola, esperó para el quite su compañero; salió el bicho, palmoteó el saltador para llamarle y dió sobre él un salto mortal.

Vaillant quiso dar el salto al trascuerno; pero el bicho le alcanzó en el aire, obligando al artista á caer de cabeza, cayéndose también Campagnola al llevarse con el capote.

Vaillant, con gran agilidad, saltó limpiamente de cabeza á rabo, siendo vivamente aplaudido. Luego éste mismo parcheó, dejando

una estrella en la testuz del toro.

Sonaron los clarines para banderillas y salió Casares para dejar un par caído.

Malagueñín puso medio al cuarteo, doblando con otro abierto Casares.

Garrido, de tabaco y oro, muleteó por naturales muy paradito y apañado, prosiguiendo con la mano de herir sin salirse de los tercios del 10 y del 9, sitio en el que entró de dentro á fuera y en poco terreno y falto de brios para pinchar en hueso.

Después, y metiéndose con agallas, largó una estocada hasta el puño, doblando el animal instantáneamente.

Ovación.

Tiempo, cuatro minutos.

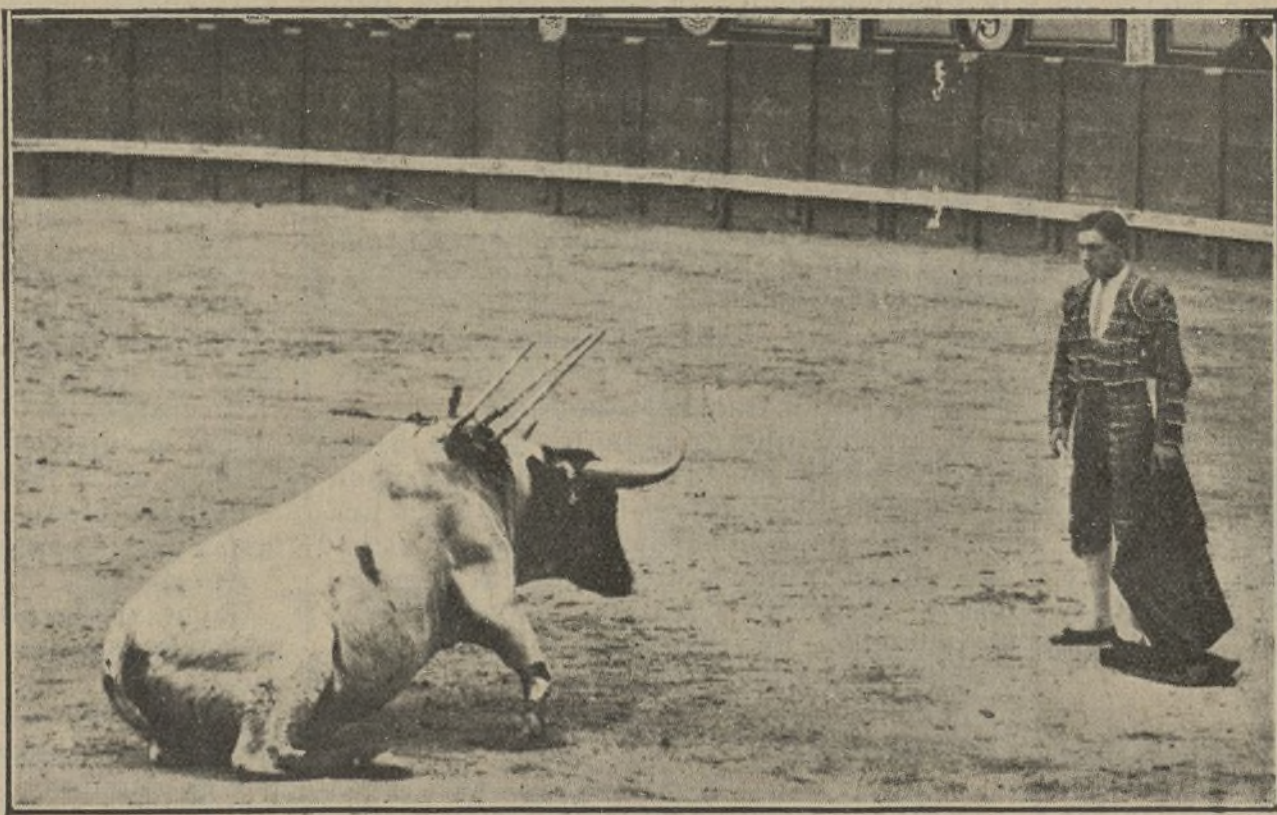
Segundo para saltos.

De D. Antonio Sánchez, *Mirandillo* de nombre, berrendo en negro, gordo y bien puesto y fino de pitones.

Campagnola dió un salto por entre ambos cuernos, salvando con habilidad la cornada y cayéndose á la salida.

El toro se revolvió y le hoció en el suelo, saltando luego por encima.

Vaillant cogió la garrocha, y alegrando al bicho, que estaba algo



Vaquero viendo doblar al tercer toro de la novillada que se celebró el día 17 de Agosto en la plaza de Madrid.

(Instantánea de Rodero.)

quedado, saltó midiendo bien. Muchas palmas.

Y a esto quedaron reducidos los famosos saltos.

Para cubrir así este número, Salvadorillo se hubiera bastado, y sin boina multicolor.

Malagueñín puso un par desigual, y otro completamente orejero y abierto Casares.

Malagueñín salió en falso dando más tumbo que barco en borrasca, y no consiguió sino dejar un palitroque, capoteando después y preparando bien al toro Mr. Vaillant que fué muy aplaudido.

Casares, después de algunas salidas en falso, terminó con otro par a la media vuelta.

Garrido volvió a empuñar los trastos, y se vió apuradillo en los primeros pases, volviendo a actuar de Providencia Vaillant, que dió dos capotazos embebiendo a la res. El espada se hizo poco a poco con su enemigo, y previos cinco pases con la derecha y dos naturales, entro en suerte contraria, como en el toro anterior, y desarmando el bicho al llegar, atizó media estocada delantera, seguida de un pinchazo hondo, haciéndoselo todo, pues el animal permaneció como un marmolillo.

Palmas a Vaillant por un capotazo muy oportuno.

A esto siguió media tendida, volviendo a desarmar la res y arrancando al matador el puño de la camisa.

Atizó Garrido otro pinchazo delantero é intentó descabellar tres veces, acertando a la cuarta.

Tiempo, diez minutos.

Salieron los picadores, dispusieronse todos para la llamada lidia formal, y Geromó dió suelta al primero de los de Palha.

Furquillo, núm. 43, negro, bragado y corto de cuerna.

Muñagorri dió algunos lances muy acelerado y terminó con barullo, sin oír palmas.

Luego añadió dos ó tres capotazos

Sellera, avanzando hasta el mismo hocico del toro, que antes no había querido acometer, le obligó, poniéndole una vara, cayéndose; pero no hubo poder humano que hiciera entrar a la res nuevamente, por lo que fué condenada a fuego.

Recalcao realizó varios viajes de ida y vuelta sin conseguir clavar, y luego el banderillero de toros se metió a la media vuelta, soltando un par desigual.

Remellao llegó bien, pero se vió obligado a doblar los brazos y a salir de naja, dejando un palitroque a la media vuelta.

El bicho empezó a saltar y a correr en distintas direcciones, en franca huida, sin fijarse apenas en los capotillos que se ofrecían a su paso.

Volvió Recalcao a inaugurar sus viajes de recreo, y tiro un par, que agarró bien por puro milagro.

Muñagorri, de grana y oro, dominando perfectamente al toro con su alta estatura, dió, después de un pase alto, uno con la derecha, uno cambiado y uno de pecho, un pinchazo hondo, sin soltar, y en seguida una estocada entera, saltando el toro como un acróbata bajo el duro puño del espada al sentir el hierro con tanto coraje introducido, y después de algunos pasos vacilantes, fué a desplomarse junto a la barrera del 6.

Plegó Muñagorri su espléndida muleta, y airoso y sin escuchar palmas ni pitos, al estribo se fué.

Tiempo, cinco minutos.

Segundo.—*Labrador*, núm. 7, negro, bragado, mejor mozo que el anterior y abierto de cuerna. Empezó a barbear las tablas oteando los aires de la dehesa, y Eusebio Fuentes dió tres verónicas buenas y dos capotazos.

Sellera picó en lo alto y bien, y el toro se cebó en el caballo, que no cayó, pero que quedó completamente deshecho y vertiendo la sangre a borbotones. Al quite, nadie.

El toro intentó saltar por el 9, y Jardineiro picó, derrocándose y perdiendo también el caballo, pues el toro era certero y pegaba de firme.

Peruano picó de nuevo y perdió un potro

más, llevándose Muñagorri al toro hasta los medios.

Jardinero se agarró a la barrera al caer después de otro puyazo y pereció un caballo más, quedando cuatro cadáveres para el *spoliarium*, y ustedes pe donen por la frase cilla, que no es de las que se usan para estos menesteres.

Morales salió en falso, y después, al cuarteo, clavo un buen par.

Palmas.

Manuel Molina bregó para colocar al toro y Manuel García metió un par desigualito.

Morales se apretó a las tablas del 6 para sesgar, pero entró al cuarteo, tirando su correspondiente par, que también quedó desigual.

Manuel García dejó otro par a la media vuelta.

Eusebio Fuentes empleó pases altos al principio de su faena, colándosele el bicho en alguna ocasión. Después de ejecutar once de esta clase, y de añadir uno de pecho, entró para soltar un pinchazo en hueso, y luego una estocada buena entrando recto y sin precipitarse.

El toro cayó sin puntilla, y el diestro oyó una ovación justa esta vez, por el empeño que puso en buscar el éxito que obtuvo.

Tiempo, cinco minutos.

Tercero.—*Verdugo*, núm. 14, colorado, ojo de perdiz, salpicado y delantero de armas.

Al aparecer dió un salto enorme.

Entre los chicotazos que le tiraron, hubo uno de Manuel Molina que le despaletilló.

Navarro toreó capote al brazo dando tres recortes a cual más ceñidos, completando su labor con tres verónicas, superior la segunda, acabando con un recorte.

Palmas.

Azuquita puso una vara y cayó al descubierta, oyendo nuevamente aplausos Navarro al rematar un quite.

Hubo dos garrochazos buenos de Gacha y dos quites de mérito, uno de Muñagorri que se regodeó ante el toro al rematar, y otro de Eusebio que tocó la testuz con los dígitos.

Gacha aplicó el hierro una vez más y cayó de espaldas quedando tendido, mientras los monos alzaban el caballo, y Navarro toreaba de frente por detrás rematando vistosamente.

Este mismo cogió las banderillas sin deber hacerlo, pues el toro se escoció por efecto de los puyazos de Gacha y reculaba al avanzar Navarro, que, al fin, alegrando a la res con la voz, llegó bien y se apretó con ella, para dejar un par reunido y delantero.

Aplausos.

Jardinero puso otro par desigual, y Manuel Molina, tras de pasarse sin clavar, colocó uno bueno, oyendo muchas palmas.

Navarro, de heliotropo con oro, rogó si gilosamente a los peones que le dejaran solo, que es como se hace cuando no hay jonjana, y se dejó acariciar los alamares en un gran pase de pecho, ciñéndose luego en demasia y viéndose expuesto por vacilar ante la cara de la res en un fracasado molinete.

El espada, que es valiente, y que hasta entre sombras en aquella corrida nocturna del pasado Septiembre mostró ante el público madrileño conciencia y deseos de agradar, dió en resumen dos altos, dos cambiados, el de pecho y dos con la derecha, y, marchándose un poco, dió un pinchazo y después media estocada buena, por resultado de la cual se arrodilló el toro después de seis minutos de faena.

Cuarto.—A más de estar entoldada la tarde, la luz disminuía por razón de la hora, cuando apareció el cuarto toro.

Atendía por *Batel*, tenía el núm. 71, y era castaño encendido, ojalado, carinegro y con una cuerna que, de pitón a pitón, media más distancia que la que tiene de hombro a hombro el luchador *Tarkowsky*.

Sellera y Cantaritos consumieron el primer turno, poniendo siete varas, dos de ellas de refilón propinadas al hilo de las tablas al salir el toro, que terminó quedado y a apuradillo de facultades.

Muñagorri pidió los rehiletes y colocó un par desigual aguantando mucho.

Algunos aplausos.

Puso otro mejor cuarteando, y acabó con una salida en falso marcando el quiebro y medio par en dicha suerte, poniendo en seguida a la carrera el que le había quedado en la mano.

Cogió los trastos y empezó por dar un buen pase cambiado y otro después y alguno de pecho de los de rúbrica ó de «pasa torito» y un molinete con calma británica y dos naturales y dos con la derecha, y citó a recibir, para soltar un pinchazo, recibiendo un pitonazo en la mejilla derecha cerca del ojo y luego se pasó sin herir por arrancársel el toro.

Muy fresco, muy confiado, muy valiente, con tres *mays* como los de su villa invicta, entró de nuevo Muñagorri, y desplomándose sobre la res, no metió el puño del estoque porque no apretó un poco más. El efecto fué rápido, y el toro cayó en cuanto el espada le *fioreó* con un molinete definitivo.

Ovacion.

Tiempo, ocho minutos.

Quinto.—*Carpinterito*, núm. 27, ensabonado, capirote, grande y no muy desarrollado de cuerna.

Salió natural y como sorprendido del rumor de aplausos que oía.

Eusebio Fuentes lanceó de capa sin deber y solo por obstinación, pues el toro estaba aplomado y sin motivo para pararle más.

Dió el diestro dos verónicas, en las cuales paro y acabó embarullado.

Sellera probó la resistencia de su nuca al chocar con ella contra el estribo del 6.

Fuentes acudió al quite.

Y como el toro volvió dos veces la cara ante los picadores, fué condenado a las banderillas de polvora.

Azadoneando tiró un par Manuel García y los palos se cayeron, repitiendo con un par caído y desigual.

Morales puso medio.

Su compañero dejó otros dos palos desiguales, y el claro morrillo del toro quedó como el suelo de una carbonería.

Para calmarle los escozores del incendio, llegó Eusebio Fuentes con mucha prosopopeya y muy despacio, y pasó tres veces por alto frente al 5, marchándose el toro a los tercios del 1 y luego a los del 9, y allí volvió a tender la muleta el espada, llevando junto a sí los peones, y tras de dar vuelta y media al ruedo tendió de nuevo la muleta para añadir cuatro con la derecha y meterse junto a las tablas del 10, soltando un pinchazo hondo sin llegar, seguido de una estocada baja marchándose, y de otro pinchazo en lo duro. Y tras de media estocada buena, el toro dobló, oyendo el matador música de viento. Tiempo, siete minutos.

Sexto.—*Canario*, núm. 49, negro, con bragas y mogón de ambos pitones.

Después de una desesperada carrera, saludó con un topetazo al caballo de Gacha.

Un improvisado se echó al redondel y Jardineiro lo sujetó con una presa de cuello, metiéndole entre barreras.

Peruano picó sin consecuencias para él y malas para su caballo, que quedó *inerte*.

Anocheia.

Gacha vió las estrellas antes que nadie, en un porrazo que se llevó junto a la puerta de caballos.

Sellera puso una vara sin caer, y luego otra que no pudo ser más delantera y baja.

Y se cambió el tercio

Murieron dos caballos.

Jardinero puso un par horrorosamente caído.

Y bajó humildemente la cabeza porque el público le abucheó.

Molina avanzó, y tuvo que desistir porque el toro echaba el morro por el suelo y mugía esperándole; pero el banderillero se vengó de la espera dejando otro buen par.

Muchas palmas.

Va destacándose el menor de los Lagartijos, que por cierto sacaba uno de los trajes del pobre Rafael.

Los dos banderilleros terminaron con dos buenos pares, sonando nuevos aplausos en obsequio suyo.

Navarro, cuando ya era casi de noche, empezó a muletear precipitadamente, entrando después de cuatro pases altos, para una estocada ida y medio alta, y otra estocada entera que hizo doblar al toro.

Tiempo, cinco minutos.

La corrida terminó a las siete y cuatro minutos.

APRECIACION

La corrida de ayer, sin llegar a sobresaliente por los detalles que la avaloraran, distrajo al público, que es algo de lo que se puede pedir. Llenos de inmejorables propósitos de quedar bien fueron al circo los espadas, y es de justicia reconocer que el éxito coronó sus faenas.

Muñagorri, cuya aventajada estatura le hace dominar a los toros, ofrece en cambio más bulto a las iras de sus enemigos, y así la ventaja queda compensada con el inconveniente. Sereno, con admirable sangre fría, dió a su primero, que achuchaba, una brevísima faena, y tras de un pinchazo sin soltar entró, hallándose el toro humillado, y lo largó una estocada caída, con la que despachó.

Su segundo, a pesar del castigo en varas, pues recibió siete picotazos, llegó bien a la muerte, y Muñagorri valióse de esta buena condición para dar a su muleta un juego tan eficaz como vistoso, intercalando hasta un molinete, cosa en el difícil, pues una humanidad así no se mueve como esos cuerpecillos sutiles de los toreros que ahora se dan.

Citando a recibir pinchó en lo duro y terminó su cometido con una excelente estocada, que le quitó de enfrente a su enemigo, proporcionándole una continuada y justa ovación.

Con las banderillas se hizo también acreedor a los aplausos con que le premió el público, pues empezó por entrar al cuarteo, y aunque el par resultó desigual, el hombre llegó bien a la cara, clavando en seguida un par al relance y acabando por simular el quiebro y consumarle con agallas, toda vez que el toro le entró muy despacio y en poco terreno.

Con el capote bien, y en quites lo mismo.

Eusebio Fuentes toreó al segundo de lidia ordinaria, muy desde cerca, muy paradito y solo, como el que tiene conciencia de lo que hace, entrando para pinchar en hueso y repitiendo con una buena estocada, metiéndose despacio y dejándose ver.

También fué entusiastamente ovacionado.

En el penúltimo, la suerte le volvió la espalda, poniendo él poco de su parte para desechar la preocupación que el toro le inspiraba.

Huido estaba el animal, y el matador, lejos de empaparle en la muleta y sujetarle así, se contentó con perseguir al bicho, dándole un pase allí donde podía, dejando que con frecuencia intervinieran los peones.

El resultado fué un pinchazo hondo en tablas, una estocada baja, desviándose al llegar, un pinchazo en hueso y media estocada buena.

El público, esta vez, cambió en demostraciones de desagrado los aplausos que había tributado al espada en el toro anterior.

Veroniqueando, muy bien y con arte, siendo lástima que obligara tanto al último toro para que le acudiera al capote.

Eusebio Fuentes no desconoce cuál es el motivo de lancear a los toros que acaban de salir; y cuando uno está aplomado como su segundo, no hace falta más que ponerlo en suerte para que los picadores cumplan con su misión.

El que esto hace, toreando con arreglo a los buenos preceptos taurinos, y el que nó, sólo busca los plácemes de la galería.

Navarro es un torero muy simpático y muy suelto que no llevo a cabo desplantes de mal gusto y que pone continuamente de relieve su gran afición.

Su primer toro achuchaba por el lado derecho, y aunque la faena la resultó aceptable, al pinchar por primera vez cuarteó

sus miajitas, siendo buena la media estocada que largó después.

El último acudió con suavidad a la muleta y Navarro dió únicamente cuatro pases altos, tumbándole con una estocada entera, algo caída, media alta y otra estocada honda.

Muy bien toreando a su primero capote al brazo, así como en las verónicas, y muy digno de encomio en los quites que realizó pronto y alegre, sin reboieras, y buscando y obteniendo el franco aplauso de los espectadores.

Con las banderillas, regular.

Garrido, que despachó los dos toros destinados a los saltadores, toreó al primero cerca y parando, matándole con un pinchazo en hueso en la suerte contraria, y una estocada hasta las cintas, y a su segundo, que ostentaba buenos alfileres y llegó a la muleta sin castigo alguno y achuchando y desarmando, lo muleteo desde cerca y demostró su valor y habilidad al herir, pues el bicho, convertido en bloque, largaba el viaje por alto al meter el brazo el matador, que se veía obligado a sortear el obstáculo, y así, en estas condiciones, haciéndosele el todo la mayor parte de las veces, atizó media delantera, un pinchazo hondo, una estocada tendida, saliendo lastimado en la muñeca y con el puño hecho pedazos, para terminar con otro pinchazo delantero y un descabello al cuarto golpe.

Los saltadores no convencieron ni conmovieron al concurso; dos o tres saltos buenos cayéndose al rematar, excepción hecha de uno de cabeza a rabo que dió Mr. Vaillant, y otro con la garrocha del mismo, y eso fué todo. En cambio, con el capote Mr. Vaillant agrado y fué aplaudido ayudando al matador, colocándose siempre bien e interviniendo sin sobrar, y únicamente lo que era preciso para avisar o volver al toro.

Los bichos de Palha, de buena presentación, y desiguales en el resultado.

De los picadores, Sella, Gacha y Cantaritos.

Con las banderillas, y en primer término, Manuel Molina y Morales.

Bregando, Molina.

La presidencia, bien.

El servicio de caballos, aceptable.

La entrada, para ganar.

PACO MEDIA LUNA.

En Carabanchel

Corrida de novillos verificada en la plaza de Vista Alegre ayer 24 de Agosto de 1913.

Con abundancia de tinta roja anunció la Empresa de esta plaza gran competencia taurina con seis novillos de D. Arturo Sánchez, de Salamanca, y los espadas Antonio Navarro (Morito), Severiano Salto (Saltillo), Antonio González (Rubio), Eugenio Serrano, Emilio Méndez (Zapaterito) y Joaquín González (Currillo).

Todos habían de hacer lo de Juan Palomo.

El ganado.

En conjunto, exceptuando el último, que cumplió sin excederse.

El primero era un becerrete adelantado sin malicia; el segundo ídem, si bien algo descaradillo de pitones; el tercero resultó mansote y desarmaba que era un primor, dejando al peonaje sin capotes; el cuarto, bizco del derecho, hizo franca pelea; el quinto, colorado, ojo de perdiz, terciadito y gacho, fué una perita en dulce, y el sexto, mayor que ninguno, resultó un ladronazo de los que no deben echarse a matadores noveles.

Los matadores.

El Morito, a quien hacía tiempo que no veía, con gran sentimiento mío, hizo en el que le correspondió en suerte cuanto pudo por cumplir, terminando de media estocada algo contraria, entrando superiormente, no sin antes pinchar en hueso.

En este toro, Currillo, abierto de capote y jugando los brazos con la limpieza y soltura que requiere la suerte, dió cinco verónicas

a pies juntos, que no se aplaudieron como debían.

Saltito, en el segundo hizo, una faenilla aceptable, para dar, después de un pinchazo, una delantera y perpendicular, de la que murió su enemigo a fuerza de capotazos.

El Rubio, tercer matador, estuvo con mucha tranquilidad durante toda la tarde, tanto que jamás tendió el capote. Tuvo que vérselas con un bicho inocente mas a pesar de ello, suplicó la ayuda de sus compañeros, y con gran desconfianza dió un sólo pase, cambió de estoque, y como no había decisión, se precipitaron los avisos, y el inofensivo bicho volvió a los corrales sin más heridas que la de las banderillas.

A Serrano le tocó el cuarto, y tanto sus compinchas como él, en banderillas no hacen más que posturas, resultando calamidades sus hechos, a excepción de un par reunido de Colomer.

Con el arma le ocurrió lo propio que con los palitros, pues al dar un pase por alto en tablas del 7, lo volteó el bicho y pasó a la enfermería, pero... ¡de sobresalto! El simpático Moro terminó con la vida del bicho de media corta un poco delantera, dada con habilidad suma.

Palmas.

Zapaterito, en el quinto alegró algo con el capote, mas como el toro era un ternero y acudía sin codicia, se hinchó y abusó hasta la saciedad.

Con la muleta pasó despegado y suelto; fué revolcado a la salida de uno de los pases, y volvió de nuevo a ser cogido, dando lugar su frescura a un espectáculo algo inmoral. Por fin atizó una corta delantera, y descabello con la puntilla.

Currillo tuvo que habérselas con un marrajo de los de gran cuidado, y al ver esto sus compañeros desaparecieron del ruedo y hasta del callejón.

Varios aficionados solicitaron permiso para ayudarle; pero vistas las condiciones de la res y la obscuridad que reinaba, desistieron de su propósito y el presidente, con muy buen acuerdo y a pesar de los grandes deseos de Currillo, ordena la salida del cabestrero.

Durante la lidia de este toro fué cogido y volteado aparatosamente Colomer, por fortuna sin consecuencias funestas, según me dicen de la enfermería.

La entrada más floja que la novillada.

¿A esto llaman competencia?

MARIANITO

Peñafiel

Para terminación de las fiestas de San Roque, el Ayuntamiento de este pueblo organizó una corrida de novillos con dos de muerte, siendo el encargado de despacharlos Jo é Frutos (Frutitos).

A su primero, que le toreó bien de capa, lo despachó con una entera entrando desde buen terreno y oyó palmas.

Al segundo, después de una faena de muleta aceptable, que se le aplaudió mucho, le dió una entera hasta la bola, que hizo innecesaria la puntilla, lo que le valió otra ovación.—*El Corresponsal.*

POR TELEGRAFO Y TELEFONO

Barcelona 24 (19,12 t.)

Plaza nueva.

Surgas, cumplieron, segundo fogueado; sustituto Surgas, corral.

Algabeño, bien.

Manolete, segundo dos orejas.

Arjona, fatalísimo.—*Uraga.*

Bilbao 24 (19,30 t.)

Veraguas, mansurrones.

Gallo, deficiente, bien y valiente con desgracia.

Cocheo, superior, bien y bien.

Ocejito, mató valiente último siendo cogido y lesionado.—*X.*

Barcelona 24 (20 t.)

Plaza vieja, aceptables los toros de Soler.

Abaito, mal y bien, concediéndosele la oreja.

Valencia, bien.

Herrerín, regular y bien.—X.

San Sebastian 24 (20 t.)

Parladés, buenos.

Bombita, bien en los dos.

Machaquito, bien y regular.

Gaona, ovación y oreja primero; bien segundo.—X.

Vich 24 (19,50 n.)

Toros Díaz, superiores.

Mellaito, ovacionado; alcanzó oreja; sacado en hombros.—*Mesulet*.

El jueves próximo publicaremos un número extraordinario, con varias revistas de las corridas celebradas últimamente en provincias.

NOTICIAS

Vicente Pastor, en *fermo*.—El diestro Vicente Pastor se levantó el jueves con ambas manos hinchadas, hasta el punto de no poder vestirse, teniendo que vestirlo el mozo de estoques.

Pastor avisó en seguida al doctor Zugazagoitia, que le reconoció, y parece ser que la hinchazón de las manos se debe a un traumatismo, á consecuencia de la cogida que sufrió en la corrida del miércoles en Bilbao.

Además, tiene ligeras contusiones en las regiones lumbar y cervical.

El doctor D. Enrique Aveiza reconoció el miércoles, después de la corrida, en Bilbao, á Rafael Gómez (*Garlo*), que se encuentra en un gran estado de debilidad.

El Sr. Aveiza recomendó al diestro que acepte un tratamiento reconstituyente, y es probable que si Rafael se somete al plan del doctor, no pase el invierno en Sevilla, por no convenir el clima al mejoramiento de su salud.

Además de las catorce novilladas que lleva toreadas con gran éxito el diestro *Cortijano*, hay que sumar las siguientes:

El 28 de Agosto, en Casas Ibáñez, matando cuatro toros; el 31, en Iniesta, actuando solo también; el 1.º de Septiembre en Requena, con Rubio y Eusebio Fuentes; el 2, con *Mesizo* en Motilla del Palancar; 9 y 10, en Olot, con *Gordet*; el 1.º de Octubre, en Castellón, y la de feria de Ondara.

Guía taurina

MATADORES DE TOROS

Agustín García Malla.—Apoderado, don Bernardo Hierro, Gran Café, Madrid.

Alfonso Ceta (Celita).—Apoderado, don Pedro Ibáñez, Concepción Gerónima, número 25, pral. Madrid.

Antonio Boto (Regaterín).—Apoderado, D. José Sánchez Navarro, Lavapiés, 62, principal, Madrid.

Castor Ibarra (Cocherito).—Apoderado, D. Juan Manuel Rodríguez, Visitación, 1, Madrid.

Fermin Muñoz (Corchaño).—Apoderado, D. José Gómez, Magdalena, 7, Madrid, y á su nombre, en Córdoba.

Francisco Madrid.—Apoderado, D. Juan Cabello Salado, Ancha de San Bernardo, 89, Madrid.

Gregorio Taravillo (Platerito).—A su nombre, calle de San Hermenegildo, 12 y 14. Madrid.

José Gómez (Gallito).—Apoderado, don Manuel Pineda, Santiago, 1, Sevilla.

José Moreno (Lagartijillo chico).—Apoderado, D. Manuel Acedo, Latoneros, 1 y 3, segundo. Madrid.

Juan Sal (Salero).—Apoderado, D. Enrique Bescós, Goya, 88, Madrid.

Pacomio Peribáñez.—Apoderado, don José García Fernández, D. Pedro, 6, Madrid.

Rafael Gómez (Gallo).—Apoderado, D. Manuel Pineda, Santiago, 1, Sevilla.

Rafael González (Machaquito).—D. Rafael Sánchez (Bebe), Campo de la Merced, núm. 36, Córdoba.

Rodolfo Gaona.—Apoderado, D. Manuel Rodríguez Vázquez, Doctor Fourquet, 32, principal.—Madrid.

Rufino San Vicente (Chiquito de Begona).—A su nombre, León, 18.—Madrid.

Serafin Vigliola (Torquito).—Apoderado, D. Victoriano Argomaniz, Hortaleza, 47, tienda, Madrid.

Tomás Alarcón (Mazzantinito).—Apoderado, D. Avelino Blanco, calle del Bastero, 15 y 17, segundo, Madrid.

Vicente Pastor.—Apoderado, D. Antonio Gallardo, calle de los Tres Peces, 21.—Madrid.

MATADORES DE NOVILLOS

Alejandro Sáez (Alé).—Apoderado, don Bernardo Hierro, Gran Café.—Madrid.

Angel Cepas (Cepita).—A su nombre, Córdoba.

Antonio Alvarez (Alvarito de Córdoba).—Apoderado, D. José Verdún, Zaragoza, 52, Sevilla; ó á su nombre, Moriscos, 8, Córdoba.

Bias Torres (Lunarito).—Apoderado, D. Aurelio Rodero, Príncipe, 10, Madrid.

Emilio Cortell (Cortijano).—Apoderado, D. Eduardo Carrasco Jiménez, Medellín, 40.—Talavera de la Reina.

Eusebio Fuentes.—Apoderado, D. Enrique Lapoulipe, Cardenal Cisneros, 60, Madrid.

Fabian Cazoria.—A su nombre, Guillermo Rolland (antes Rejas), núm. 5, pral. Madrid.

Francisco Ferrer (Pastoret).—Apoderado, Arturo Millot, Silva, 3, pral. Madrid.

Francisco Gutiérrez (Serranito).—A su nombre, Hermosa, 4, Córdoba.

Gaspar Esquerio.—Apoderado, D. Saturnino Vieto (Letras), Augusto Figueroa, 10 y 12, 3.º. Madrid.

Gregorio Garrido.—Apoderado, D. Tomás Pérez, Paseo de las Yeserías, 21, Madrid.

Jose Fernández (Cocherito de Madrid).—Apoderado D. Enrique Portolés, Plaza de las Salesas, núm. 6.

José Frutos (Frutitos).—Apoderado, D. Julio Espinosa, calle de Gutenberg, 8, Madrid.

José Roger (Valencia).—A su nombre, Aduana, 47, Madrid.

Juan Belmonte.—Apoderado, D. Antonio Soto, Pureza, 18, Sevilla.

Manuel Rodríguez (Mogino chico).—Apoderado, D. Vicente Montes, Santa L. cia, 4 y 6.—Madrid.

Mariano Merino (Antes Montes II).—Apoderado, D. Ricardo Olmedo, Basteros, 11, Madrid; y D. Lorenzo Díez, Atarazanas, 14, Santander.

Miguel Castro (Chico de Lavapiés).—Representante, D. Ignacio Bartolomé, Ave María, 54, tienda, Madrid.

Pascual Bueno.—Apoderado, D. Juan Cabello Salado, Ancha de San Bernardo, 89, Madrid.

Rafael Alarcón.—Apoderado, D. Enrique Oñoro Cruz, Ensanche, núm. 5, Sevilla.

Ramón Martínez (Agujetas, hijo).—Apoderado, D. Cecilio Isasi Verdet, Huertas, 69, Madrid.

Ricardo Martínez Cifuentes.—Apoderado, Federico Nin de Cardona, Bastero, 12, pral.

GANADEROS DE TOROS

Albarrán (Manuel).—Representante en Madrid, D. Francisco Munaiz González, Alcalá 106.

Arroyo (Antonio).—El Molar. (Madrid).—Representante, D. Arturo Millot, Silva, 9, principal, Madrid.

Arroyo (Mariano) de Ventas con Peña Aguilera. Toledo).

Banuelos (Prudencia).—Colmenar Viejo.

Benjumea (Herederos de).—Sevilla.

Campos Sánchez (Gregorio).—Rioja, 17, Sevilla.

Conradi (Juan B.).—Sevilla.

D. Vicente Bertólez y D. Mariano Torres.—Representante, D. Cecilio Isasi Verdet, Huertas, 69.—Madrid.

González Nandin (Juan).—Sevilla.

Guerra (Antonio).—Córdoba.

Hernández (D. Esteban).—Clavel, 13, tercero, derecha, Madrid.

José Bueno.—Corrillo, 4, Valladolid.

López Plata (Antonio).—Sevilla.

Manuel y José García (antes Aleas).—Colmenar Viejo.

Marqués de Lien.—Prior, 7, Salamanca.

Mitru (Excmo. Sr. D. Eduardo).—Sevilla.

Moreno Santamaría (José).—Sevilla.

Murube (Sra. Viuda de).—Federico Rubio, 12.—Sevilla.

Olea (Eduardo).—La correspondencia á su Representante, D. Tomás Mazzantini, Fortuni, 2, Madrid.

Pablo Romero (Felipe).—Sevilla.

Paez Rodríguez (Agustín).—Antes marqués de los Castellones.—Almodóvar del Río.—Córdoba.

Paez Rodríguez (Francisco).—Antes Marqués de los Castellones.—Zamorano, 8, Córdoba, ó á su representante Rafael Sánchez (Bebe), Campo de la Merced, 36, Córdoba.

Pérez de la Concha (Hérmans).—Sevilla.

Pérez Tabernero (D. Graciliano y D. Argüello).—Matilla de los Caños. (Salamanca).

Ripamillán (hoy D. Manuel Lozano).—Representante y apoderado, D. Juan Morales, Vinaroz; y en Madrid D. Cecilio Isasi, Huertas, 69.

Sánchez (Juan Manuel).—Carreros (Salamanca).

Santos (Manuel).—Sanchón de la Sagrada.—Salamanca.

Sanz (Patricio).—San Agustín.—Madrid.

Sres. Hijos de D. Vicente Martínez.—Representante, Fernández Martínez (Julián).—Colmenar Viejo.

Torres (D. Victorio), antes **D. Juan Pellón**.—Representante, D. Cecilio Isasi, Huertas, 69.—Madrid.

Veragua (Excmo. Sr. Duque de).—Madrid.

Victoriano Cortés Rodríguez.—Gualix de la Sierra (Madrid).

ANTIGUOS ENCERRADEROS

DE

VILLALVA Y GETAFE

En ambos se hacen todas las operaciones para encajonar las corridas de toros, reexpidiéndolas á todas las plazas de España y del extranjero.

Se alquilan cajones á las empresas.

Todas las operaciones son dirigidas por el antiguo y conocido aficionado D. Gabriel Mirete, á quien pueden dirigirse las empresas á su domicilio, calle de Ventura de la Vega, 1. Madrid.

OBRAS DE VENTA

en la Administración de este periódico.

GUERRITA.—*La Tauromaquia*, dos volúmenes en tela, 24 pesetas.

TOMÁS ORTOS RAMOS.—*El primer torero Lagartijo* (contestación á L. y F. y su tiempo, por Peña y Goñi; un volumen en rústica 1 peseta.

PACO MEDIA-LUNA.—*Diccionario cómico taurino*, un volumen en rústica, 2 pesetas.

—*Ganaderías bravas de España: origen y vicisitudes*; un tomo en rústica, 1 peseta.

—*Anuario de EL TOREO en 1885*; un volumen rústica, 1 peseta.

PASCUAL MILLÁN.—*Trilogía Taurina*. Primera parte, 3 pesetas.

—Segunda parte, 4 pesetas.

JOAQUÍN BELLASOLA.—*El toro de lidia*, un volumen, tres pesetas.

LIBRERÍA

SUCURSAL DEL CENTRO EDITORIAL

DE

M. NÚÑEZ SAMPER

34, SAN BERNARDO, 34.

Gran surtido en obras científicas y literarias, libros de texto y de primera enseñanza, objetos de escritorio, papel de cartas desde cincuenta céntimos estuche, lapiceros y un inmenso surtido en tarjetas postales desde cinco céntimos una.

Centro de suscripción á toda clase de obras y periódicos.

Especialidad en tarjetas, recordatorios, esquelas de funeral, y toda clase de trabajos de imprenta.

IMPRENTA DE MARIANO NÚÑEZ SAMPER

Martin de los Heros, 13

Teléfono 993.—Adartado de Correos.